

Palabras del Presidente en el ingreso como Académica Correspondiente de la Dra. D^a Ana María Cuervo

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

ILMOS. SRES. ACADÉMICOS
HONORABLES COLEGAS
SEÑORAS Y SEÑORES

Me corresponde una vez más cerrar este entrañable acto académico pronunciando unas palabras, para dar la bienvenida a la nueva académica en nombre de la RAMCV. Estos actos resultan científicamente enriquecedores para todos los miembros de nuestra institución ya que abren nuevas perspectivas del conocimiento y ofrecen atrayentes retos científicos e intelectuales, nacidos de las experiencias de científicos de primerísimo nivel como es el caso de la Dra. Cuervo.

La conferencia magistral que acabamos de oír nos lleva de la mano al análisis de unos mecanismos noveles en el control del envejecimiento celular y de su repercusión en el conjunto del envejecimiento orgánico que hace más perceptible como entender el modo y porque de la vida misma, tanto en organizaciones superiores como es el hombre en la cúspide de la evolución, como es igualmente valida en organismos más simples de la cadena evolutiva, estableciendo nexos de comunidad y continuidad entre todos los seres vivos.

La doctora Cuervo es un ejemplo de científica del conocimiento y de la dedicación a la investigación en las ciencias básicas y en sus posibles aplicaciones en la biomedicina. No voy a repetir su CV, detalladamente expuesto con su acostumbrado brillo por el académico de número Prof. José Viña. Si quiero insistir en que es una antigua alumna de esta Facultad de Medicina formada en nuestra universidad en los años 90 para posteriormente trasladarse a Estados Unidos donde ha completado una muy exitosa carrera académica como profesora de Anatomía y Biología

Estructural en el Albert Einstein College of Medicine de NY y además Co-Director del Einstein Institute for Aging Research entre otros varios cargos y responsabilidades académicos y científicas en USA.

Hoy se incorpora a nuestra institución en condición de académica correspondiente pasando a ser un miembro más de este importante elenco de jóvenes científicos y profesionales que dan mayor solidez a esta centenaria institución, rejuveneciéndola con su saber, al de quienes por edad y como consecuencia de ello también por envejecimiento fisiológico sufrimos las consecuencias de una autofagia más o menos avanzada en nuestro sistema celular a pesar de la actividad de los sistemas de defensa lisosomal.

Parece que es ayer cuando a principios de los años 60 como entonces, yo mismo, joven profesor de Histología y Citología introducía en la docencia, los nuevos conceptos que entonces brindaba la naciente microscopía electrónica aplicada a la medicina. Los primeros microscópicos electrónicos de la casa Phillips y el ultramicrotomo diseñado por Fernández Moran abrieron la puerta del saber a las nuevas estructuras ultramicroscópicas como son los orgánulos citoplasmicos y entre ellos a los llamados lisosomas. Pronto conoceríamos que como reservorio de enzimas proteolíticas serían defensoras de la integridad metabólica de la célula y de los mecanismos de la también llamada muerte celular parcial.

Cuando han transcurrido 50 años los conocimientos sobre la función de este orgánulo rozan lo que entonces podríamos considerar como ciencia ficción sino estuvieran abalados por el sólido juicio de la razón con las pruebas científicas más contundentes que hoy en día disponemos.

Con verdadero gozo científico hemos aprendido de la Dra. Cuervo como a lo largo del tiempo se acumulan daños a macromoléculas y orgánulos dentro de las células. Del ritmo al cual se acumulan dichos daños dependen las vías de control de la longevidad y las moléculas regulatorias de la tasa de recambio molecular. Al ser la autofagia el principal mecanismo eliminador de los daños moleculares y de orgánulos,

también mantienen el recambio de componentes celulares y, con ello, controla el rejuvenecimiento.

Dado que funciona como un mecanismo celular para sostener la longevidad en los organismos eucariontes, es necesario entender las bases moleculares de su regulación y de la ejecución de esta autofagia. La macroautofagia y la autofagia mediada por chaperonas (CMA) disminuyen con la edad. Esto indica que la autofagia es un proceso clave en el envejecimiento. También hemos entendido que estos modelos sirven para proponer blancos terapéuticos para el desarrollo de nuevos fármacos que rellentecen el envejecimiento, permitiendo mejorar la calidad de vida y también el control de enfermedades degenerativas o tumorales. En resumen es razonable pensar que la autofagia es una prometedora diana terapéutica para controlar numerosas enfermedades

Termino congratulándome por la incorporación de esta nueva académica y felicitándola por su brillante currículo y exposición que honra una vez más a la Facultad de Medicina de nuestra Universidad donde ella se formó como médico y científica. Hoy en cierto modo regresa a la que fue su “Casa”. Bienvenida a ella y a la RAMCV